

El monito BURBUJA



El retorno a la alegría





El monito Burbuja

Proyecto de recuperación psicosocial de niñas y niños afectados por emergencias
"El retorno a la alegría"

© El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF,

UNICEF Ecuador

Edificio Titanium Plaza, Av. República E7-61,
entre Alpallana y Martín Carrión.

Teléfono: (593-2) 3-934 280

www.unicef.org/ecuador

Quito - Ecuador

Segunda edición: Marzo, 2020

Autor: Dra. Betzabé Tello

Diseño: graphus® 290 2760

Ilustración: graphus® María Belén Guerrero

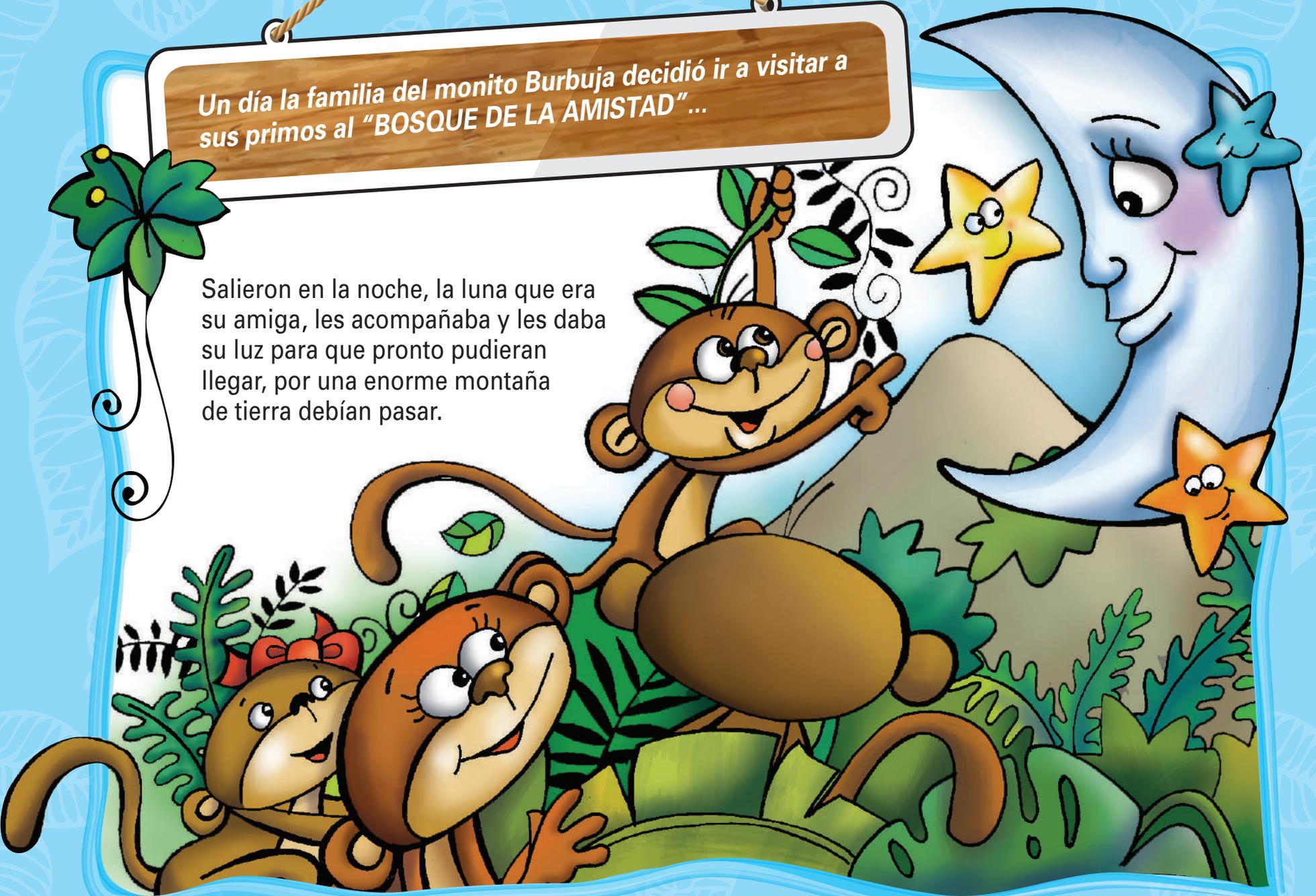
Imagen: "El retorno a la alegría"

Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Para reproducir cualquier sección de esta publicación es necesario solicitar permiso. Se garantizará el permiso de reproducción gratuita a las organizaciones educativas o sin fines de lucro. A otro tipo de entidades se les solicitará el pago de una pequeña cantidad de dinero.

Un día la familia del monito Burbuja decidió ir a visitar a sus primos al "BOSQUE DE LA AMISTAD" ...

Salieron en la noche, la luna que era su amiga, les acompañaba y les daba su luz para que pronto pudieran llegar, por una enorme montaña de tierra debían pasar.





Llegaron al amanecer a las afueras del
"BOSQUE DE LA AMISTAD" ...



El papá del monito Burbuja empezó a ver que las cosas no andaban bien por lo que trepó a la copa del árbol más alto y vio que el bosque estaba lleno de basura y tenía mal olor.

Continuaron su trayecto hasta llegar donde vivían sus familiares, se saludaron y notaron que Pompa, la pequeña monita, estaba enferma, tenía diarrea y se le sentía muy, muy caliente.





–¡Llamemos al doctor Búho para que nos diga qué le pasa a Pompa!

El doctor Búho examinó a Pompa y dijo:
–Tiene una infección en la barriguita, vamos a darle suero oral.

Y le preguntó: –¿Sigue tomando la leche de mamá?
–Sí –le respondió la mamá de Pompa. –Excelente, le felicito –dijo el doctor Búho. –Continúe dándole su pecho, porque la leche materna es mucho más que leche, es un escudo protector de enfermedades–.





Al siguiente día, Pompa se sentía mejor y comió unos guineos que le dio su mamá.



Más tarde el monito Burbuja le dijo...

–Quieres ir a explorar el bosque, ¡vamos a jugar! –¡Sí, que divertido!– respondió Pompa. Ya en el bosque notaron que había mucha basura y escombros, no quedaban muchos sitios para jugar, pero saltaron y saltaron de rama en rama.



Al otro día, Pompa y Burbuja querían jugar nuevamente con más amigos...

–Pompaaa, Burbujaaa, vengan a comer, pero primero nos vamos a lavar las manitos porque si no unos bichos muy, muy pequeños entrarán a nuestro cuerpo y pueden enfermarnos, y no olvidemos lavarnos los dientes con agua limpia después de comer – explicó la mamá de Burbuja con paciencia, amor y cariño.



El Monito Burbuja dijo: –¿Por qué no hay monitos jugando? ¿Qué pasó?
La Guacamaya, que pasó por ahí, parloteó:
–Muchos monitos han enfermado y por eso no pueden salir a jugar.

Pompa y Burbuja estaban asustados y regresaron para contar a papá y mamá lo que la Guacamaya dijo.

–Vamos a buscar al doctor Búho en la noche, él sabe muchas cosas y nos podrá ayudar.



Esperaron que fuera de noche para visitar al doctor Búho.

–Buenas noches –dijo el papá del monito Burbuja.

–Buenas noches –dijo el doctor Búho–, ¿en qué les puedo ayudar?

–En mucho –dijo el papá del monito y le explicó lo que estaba pasando en el "BOSQUE DE LA AMISTAD".

El doctor Búho observó a los monitos, reflexionó y dijo: –Hagamos cuatro cosas muy simples que nos van a ayudar a todos.



–Tenemos que poner orden a esta situación –el doctor Búho se reunió con todos los monitos y anunció:

1

La basura en su lugar, alejada de nuestros hogares, en un solo sitio vamos a colocar.



2

Vamos hacer pipí y popó en las letrinas o en los baños, separaremos un baño sólo para monitos y otro solo para monitas. Así evitaremos contaminar el ambiente y que las moscas tengan donde poner sus huevos. Solo así las infecciones eliminaremos y cuidaremos nuestra salud y la salud de monitos y monitas bebés.



3

A lavarse las manos con agua y jabón antes de comer, después de hacer pipí y popó, después de haber jugado con el voluntario del Retorno a la Alegría, después de haber jugado con sus mascotas y después de botar la basura.



4

Si tenemos sed, agua limpia y segura hemos de beber. Siempre tomaremos agua hervida. Nunca beberemos agua de la quebrada, ni de los tubos, ni de la lluvia, ni de las llaves. **Agüita de coco nos puede refrescar. ¡Vamos ya!**



El monito Burbuja estaba contento porque el bosque cambió su aspecto y ya no olía feo.

Todos los monitos y monitas estuvieron de acuerdo.

Empezaron a recoger los desperdicios, papeles, plásticos, en fin, todos colaboraron para mantener limpio el "BOSQUE DE LA AMISTAD".

Como a él le encantaba lavarse las manos, su papá le dijo:
–Burbuja, ¿podrías enseñarnos a lavar las manitas?
–¡Claro que sí! –dijo Burbuja–. Primero mojas las manos con agua después te pones el jabón, frotas tus manitas y haces espuma, mucha espuma. Frótate bien las manos, entre los dedos y por debajo de las uñas, enjuágate las manos con agua limpia y sécate bien.

Todos los monitos se lavaron las manos y uno le decía al otro huele, huele; se reían y decían: "¡Mmmm, qué buen aroma!" y entonaron la siguiente canción:

*Burbujas, burbujas de jabón.
Limpias las manos, qué buena lección.
Sanos y fuertes vamos a jugar,
con nuestra imaginación a volar.
Burbujas, burbujas de jabón.
Limpias las manos, qué buena lección.*

Desde aquel día, los monitos dejaron de enfermar, volvieron a sonreír y estaban felices.

Pompa y el monito Burbuja decían: –Los bichos se fueron para siempre.
–Vamos a cuidar con amor a nuestros pequeños monitos para que estén sanos y crezcan fuertes –decían los monitos y monitas más grandes.

Es así que el “BOSQUE DE LA AMISTAD” se convirtió en un sitio muy agradable donde se podía disfrutar de aire puro y lindas flores de colores brillantes; animales de otros sitios llegaban a visitarlos y las cuatro claves del doctor Búho se las aprendían por completo.



